

IN MEMORIAM

EL ILMO. SR. DON ROBERTO RUBIO ROSELL

Víctima de larga y penosa dolencia, sobrellevada con el temple y entereza que le caracterizaron, falleció cristianamente en nuestra ciudad el día 27 de marzo último este ilustre escultor, Académico de número de nuestra Corporación desde que en 19 de diciembre de 1950 se posesionó del cargo para el que había sido elegido poco antes.



Había nacido el señor Rubio Rosell en el año 1886, siguiendo desde muy joven los estudios, a que le llevaba su decisiva vocación artística, en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos, entonces directamente vinculada a nuestra Academia. Especializado en la escultura—como su hermano don Rafael, q. g. h., y otros miembros de la familia—, arte para el que demostraba notable aptitud, logró pronto una repu-

tación entre el conjunto de nuestros plásticos—no escasos ni poco significativos entonces— y asimismo, luego de las recientes y numerosas recompensas escolares, otras de mayor resonancia, hasta ganar la preciada Medalla de Segunda clase en la Sección de Escultura de la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1912, y la plaza, después de reñidas oposiciones, de Profesor de Término en Escuelas de Artes y Oficios siéndolo de la de Toledo, y, por último, de la de Valencia, su tierra nativa, donde vino a ejercer no sólo su experta y eficiente docencia, sino también el difícil cargo de Director de la misma, con una dedicación y celo realmente ejemplares, de cuyo mandato quedan en la organización e instalaciones de la Escuela importantes vestigios.

Por lo que concierne a nuestra Academia, don Roberto Rubio Rosell eligió como tema de su discurso de ingreso el de “El escultor valenciano Damián Forment” haciendo asimismo entrega a la Corporación, en el mismo acto, de una bella escultura en piedra caliza, retrato de dicho artista de nuestro Renacimiento, basado en la conocida iconografía del mismo, especialmente su autoretrato en relieve, o gran medallón, del retablo de la Catedral de Huesca. Dicho busto que está depositado en las Salas de escultura del Museo, testimoniará en nuestra casa, como otras obras anteriores, con el recuerdo del señor Rubio, el de su arte inspirado, y sobre todo la adhesión entusiasta que profesó a los ideales que inspiran la vida de la Corporación por él sinceramente profesados, como demostrara en los diversos

cometidos que, a lo largo de su vida académica, le fueron confiados y desempeñó con acierto. Fue asimismo académico muy destacado de la Real Academia de Nobles Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

Descanse en paz el ilustrísimo señor don Roberto Rubio Rosell.

EL ESCULTOR DON JOSÉ ORTELLS LÓPEZ

El fallecimiento en Madrid de este laureado artista valenciano, nacido en Villarreal (Castellón) en 1887, supone otra pérdida importante y dolorosa para el arte español, asimismo en la modalidad escultórica.



Ortells López, artista convencido de la excelencia de su profesión y hombre de la mejor calidad, cuya bondad y simpatía eran proverbiales, tuvo ocasión de practicarlas con sus compañeros y alumnos en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, de cuya cátedra de Modelado había sido titular hasta su jubilación hace un lustro.

En 1910 consiguió una tercera Medalla Nacional con la obra "Isabel y Nati"; en 1911, la pensión Piquer de la Real Academia de San Fernando, para ampliar estudios en Roma y París, siendo de notar que durante su estancia de pensionado en la Ciudad Eterna, alcanzó la Medalla Nacional de segunda clase, por la obra "Cadenas", que enviara a la Exposición de aquel año en Madrid y que conserva la citada Real Academia de San Fernando. Y en 1917, apenas cumplidos los treinta años, ganó la máxima recompensa artística española, la Medalla de primera clase de Escultura en la Exposición Nacional de Bellas Artes de aquel año; desde 1941 era escultor anatómico, por oposición, de la Facultad de Medicina de Madrid, cargo que revela una de sus especiales preocupaciones plásticas: el estudio del cuerpo humano, canon permanente de belleza, lo que le vinculó a una estética esencialmente clásica, no por eso ajena a las plausibles novedades y a todas las auténticas inquietudes creadoras.

Valencia guarda, en uno de los casilicios del puente del Mar, la estatua de San Pascual Bailón, encargada mediante concurso celebrado al efecto, a raíz de la reposición de estas imágenes después de su destrucción en 1936.

Otros muchos monumentos se deben a su inspiración en Madrid, Palma, Salamanca, Vinaroz, Cartagena, etcétera, así como una importante obra de imaginería religiosa en la técnica policromada tradicional, conservada en su tierra nativa —Villarreal principalmente—, acreditando con infinidad de otras obras —mausoleos, medallas, lápidas, etc.— la amplitud de su oficio escultórico. Poco antes de morir le fue concedida e impuesta la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, con cuyo motivo le fue tributado un homenaje en la

citada ciudad castellanense, lo que dio ocasión, asimismo, para realizar allí, en la cuna del escultor, una gran exposición de sus obras, que motivó generales elogios. R. I. P.

EL EXCMO. SR. D. CAYETANO DE MERGELINA Y LUNA

El día 14 de abril último falleció en Yecla (Murcia), cristianamente, como había vivido, este ilustre catedrático universitario e investigador de Arte y Arqueología, creador de una escuela de estudiosos en ambas materias, sobre todo en sus largos años de docencia magistral en la Universidad de Valladolid, de la que fue rector de 1939 a 1951, y luego, en la de Murcia. Miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de la Sociedad Española Numismática, del Instituto Arqueológico Alemán, Académico de Honor de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid y numerario de la de Alfonso el Sabio, de Murcia, su personalidad destacaba tanto en el terreno científico —recordemos sus estudios directos y definitivos sobre la iglesia mozárabe rupestre de Bobastro, entre otros— como en el humano, por la caballerosidad y gentileza de trato que le eran consustanciales.

Vinculado a Valencia por sus estudios y por múltiples lazos familiares y amistosos, su muerte fue tan sentida en nuestra Ciudad como en la propia Yecla, que le había declarado, oficial y solemnemente, su hijo adoptivo. Hacemos llegar nuestra condolencia especialmente a su hijo político el doctor don Gratiniano Nieto, Director General de Bellas Artes.

En paz descanse.

DON VIRGILIO SANCHIS SANCHIS

Apenas cerrada la anterior edición de ARCHIVO, fallecía a primeros de junio de 1961, en pleno trabajo docente de la enseñanza escultórica, a la que estaba adscrito en sus últimos lustros de vida, en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos, este notable artista, don Virgilio Sanchis Sanchis, tan querido y admirado de sus alumnos, que, especialmente, con algunos compañeros de profesorado, fueron su compañía, auxilio y consuelo, incluso espiritual —pues entre ellos había algún sacerdote— en los últimos momentos de su existencia, consciente al menos, transcurridos entre ellos y con los útiles del trabajo en las manos y la palabra aleccionadora en los labios.

Artista distinguido, con obra cuantiosa y selecta —de la que no faltan muestras en el Museo— desde sus años juveniles, hasta que la enfermedad le impidió el esfuerzo de la talla directa, unía a su condición de tal una sencillez ejemplar y una religiosidad sincera que le habrá, sin duda, servido como el mejor valimiento en la presencia de Dios. Descanse en paz don Virgilio Sanchis.

DON VALENTIN DE SAMBRICIO LÓPEZ

Inesperadamente, cuando nada hacía sospechar este fatal desenlace, falleció en Madrid, el 10 de mayo último, este distinguido y diligentísimo especialista en Historia del Arte, archivero y profesor, de copiosa investigación, en gran parte publicada, sobre el Arte español del ciclo goyesco, en especial las tapicerías y demás

obras del gran pintor de Fuendetodos, Bayeu, Castillo, etc. Recordemos la última publicación suya, breve y enjundiosa, sobre la Real Fábrica de tapices de Santa Bárbara, recibida poco antes de su muerte.

De natural bondadoso y afable, con una sensibilidad delicada y una erudición poco común; conocedor de todos los países de Europa occidental, varias veces pensionado en ellos, cuyas lenguas dominaba, dedicó singular atención a la estancia y obras de Goya en Valencia, siendo varias

veces valedor de sus excelencias e importancia dentro de la genial y copiosa producción del que fue miembro de mérito, casi fundacional de nuestra Academia de San Carlos. Lector asiduo de ARCHIVO, cuya colección estimaba y cuidaba de completar con esmero, que honra mucho a nuestra revista, el finado era un positivo valor de nuestra investigación artística.

Descanse en paz el doctor don Valentín de Sambricio.

F. M.^a G.

